

Desde la sinceridad

Es como si, de unos años a esta parte todo lo que se refiere al tiempo se hubiera acelerado; como si un día de ahora correspondiese a una o dos semanas de antes. No voy a decir que he empezado a descubrirme distinto, porque hace ya algo de tiempo que he dejado la niñez, pero he de reconocer que sigo buscando ese punto justo en mi relación con el otro sexo e, incluso, que mi papel como hombre no lo he descubierto todavía.

Es curioso cómo, a mi alrededor, crece la gente que me exige, que me pide que me responsabilice “de ésto” o de “lo otro”; a veces, la mayor parte de las veces, no entienden que el que yo haya crecido unos cuantos centímetros y ya no parezca un niño, no significa que lo tenga todo claro. Me da miedo pasar a ese “mundo adulto” que todo lo tiene organizado, pesado y medido, y por otro lado siento que no estoy suficientemente preparado para tomar una serie de responsabilidades que se me exigen. A veces, piensan que esto ni me lo planteo, que no me preocupo de nada, que “passo” de todo; no es verdad, ¡eso no es cierto!, pero lo que sí es cierto es que me canso, me abrumo... y no puedo dar solución a tantas dudas y problemas como me asaltan. Necesito tiempo.

¿Que para qué vivo? ¿Que por qué hago “esto” o “aquello”?; he de reconocer que, a veces ni sé por qué; lo que no quiere decir que no pretenda saberlo. Porque lo busco, y lo busco dentro de mi misma vida y de mis problemas; de vez en cuando me podréis ver pensativo, como metido en mí mismo; quizás otras veces me veáis todo lo contrario, lleno de los que algunos llaman “locura”; simplemente es para “olvidar algo” o para celebrar que “he encontrado algo”. En realidad, aunque estoy en un grupo de chicos y chicas con mis mismos problemas, entre los que me siento seguro y bien -lo que no puedo decir cuando me encuentro con gente adulta- y trato de apoyarme en ellos: “¡me siento solo!”. Sé que muchas veces es sin razón, porque a mi lado están los de siempre, incluso algunas personas mayores que yo, que me ayudan; de todas maneras me he llevado muchos desengaños, a veces he confiado en personas que, a la hora de la verdad, me han defraudado.

De todas maneras, se querer y enamorarme y tener ideales por encima de lo que aparentemente pueden demostrar algunas acciones. Cierto que a veces utilizo a la gente y que critico y hago conscientemente mal a algunos, aunque diga y propugne todo lo contrario. Es cierto que, a veces, soy muy poco comprensivo con los demás y que puedo ser incluso tirano, exigiendo a la sociedad lo contrario. De todas maneras pediría que me entendiérais y

comprendieseis todos. Estoy buscando y necesito ayuda, aunque a veces no lo parezca; pero ¡déjame ser yo mismo!.

A CADA PASO

VOY POR LA VIDA
HILVANADO TRASPIÉS
COMO UNA ESTÚPIDA.
Y CADA DÍA YO PIENSO:
ESTA VEZ SERÁ LA ÚLTIMA.
NO SÉ QUÉ HACER,
NO SÉ CÓMO EVITAR
IR POR EL MUNDO ASÍ
SIEMPRE DISPUESTA PARA TROPEZAR
LO MISMO AQUÍ QUE ALLÍ
CREO QUE HACIENDO EL TONTO
POR LA VIDA VOY
CREO QUE EN MEDIO
DE UN VERENJENAL SIEMPRE ESTOY
A CADA PASO QUE DOY
IR DE NARICES, CONTRA UNA PARED,
RESULTA CÓMICO,
MAS REPETIRLO UNA Y OTRA VEZ
ES UN MAL CÓMICO.
CREO QUE HACIENDO EL TONTO
POR LA VIDA VOY
CREO QUE EN MEDIO
DE UN VERENJENAL SIEMPRE ESTOY
A CADA PASO QUE DOY
NO SÉ QUE HACER
PARA EVITAR EL TROPEZÓN.
NO SÉ, NO SÉ
QUÉ HACER PARA ENCONTRAR
LA SOLUCIÓN.
A CADA PASO QUE DOY
CADA PASO ES UN SALTO MORTAL
A LO ENIGMÁTICO,
A CADA PASO ES UN PASO FATAL
A UN FIN DRAMÁTICO
Y SÉ, Y SÉ QUE SOY
CASI UN PELIGRO PÚBLICO
Y SÉ QUE SOY, YO SOY UN CASO ÚNICO.

YO SOY UN CASO MUY ESPECIAL
YO SOY UN CASO MUY CASO MUY ESPECIAL
A CADA PASO QUE DOY